



Ariel Cazes

“De un espectáculo de ópera nadie sale indiferente”

Es un apasionado defensor del género y está convencido que la ópera nos eleva, tal como lo señaló Mozart. Cree que nuestra sociedad merece tener buenas producciones de ópera, que sacudan conceptos estéticos, que promuevan discusiones y que convoquen nuevos públicos. “¿Si no es el Sodre quién va a ser el que asuma los riesgos de innovar?”. Ariel Cazes es cantante lírico ante todo, pero desde su ingreso al Sodre ha ocupado

distintos roles de gestión que le han quitado tiempo a su inocultable pasión por cantar. Actualmente, es el director del área lírica y coordinador de programas especiales. Como coordinador del Coro Nacional de Niños del Sodre tuvo un rol clave en el posicionamiento de ese Cuerpo Estable que había quedado relegado durante casi veinte años. Ahora, no se podría imaginar el Sodre sin los niños, niñas y adolescentes cantando por todas partes.

“Un cantante no muere, pero está claro que cantar es un ejercicio que hay que desarrollar, hay que entrenar el instrumento, especialmente en el canto lírico, es una carrera que lleva mucho esfuerzo, paciencia y continuidad” sostiene. Si bien Cazes prácticamente ya no canta en Uruguay por sus



responsabilidades al frente de la lírica del Sodre, en el año 2017 fue invitado por la Universidad Nacional de Colombia a participar del estreno de la ópera “El último día de Pizarro”. La posibilidad de volver a los ensayos y estar en contacto con el entorno universitario de Bogotá, representó “tremenda alegría, fue una maravilla”.

Para el responsable del área lírica del Sodre, la ópera es necesaria para cualquier sociedad y especialmente siempre fue importante en Uruguay por ser una tierra acostumbrada a recibir inmigrantes. “La sensibilidad está marcada por aquellos inmigrantes que se bajaban de sus barcos apenas con una bolsa de ropa y su cultura, todo lo que traían era su cultura”. Cazes recordó que por aquí pasaron Enrico Caruso y Titta Ruffo, “entonces ¿cómo no amar la ópera?”.

Criado en un hogar de músicos, con su mamá maestra de piano “la de antes, la vieja y querida maestra de piano del barrio que además era ama de casa y hacía de todo”, desde niño se imaginó las historias que contaban los cantantes líricos a través de los viejos discos de vinilo. Hoy defiende la ópera desde su gestión y en distintos ámbitos, especialmente en las complejas discusiones presupuestales. “La ópera es necesaria porque la cultura lo es, nos hace mejores personas. El espectador crece; es necesaria porque es una expresión artística que ha acompañado a la humanidad en los últimos siglos. Y la música genera efectos mágicos en la gente, nos hace más pensantes, más críticos, genera una apertura a la sensibilidad de las personas, la música nos abre la mente y los sentidos. Es imposible –por ejemplo– que los niños y niñas que asisten a una función de ópera, o del Coro de Niños, o del Ballet, salgan indiferentes. Algo les moviliza en su interior, indefectiblemente, hay fibras que se le modifican. Y esa es la clave para que tengamos mejores personas”.

Este año el Sodre podrá en escena dos óperas, pensando en distintos públicos. Según Cazes, a la hora de programar se debe tener en cuenta el público, el equilibrio y el rigor artístico como criterio básico en la toma de decisiones artísticas. “El estreno de Dulce Rosa en Uruguay está fuertemente ligado a la soprano compatriota, María Eugenia Antúnez. Ella está teniendo una carrera fantástica y en Los Ángeles Ópera (LAOpera) coincidieron la batuta de Plácido Domingo, con una ópera nueva basada en un texto de Isabel Allende y fue ella misma la que nos sugirió hacerla en Uruguay y a nosotros nos encantó la idea”.

Cazes explicó que el cuerpo de cantantes será enteramente nacional, “muy sólido”, bajo la dirección musical del Mtro Ariel Britos, con la Orquesta Juvenil del Sodre “que está logrando resultados increíbles”. La puesta en escena será del regisseur argentino Rubén Darío Martínez y en el rol protagónico estará “nada menos que la soprano María Antúnez” destacó. Dulce Rosa se estrenará en Uruguay el 20 de agosto en el Auditorio Nacional Adela Reta y será cantada en español.

La segunda ópera del 2018 que presentará el Sodre será Madame Butterfly de Puccini (estreno 29 noviembre) bajo la dirección del argentino Pablo Maritano, con la participación de los intérpretes Carlos Ventre, Eiko Senda, Omar Carrión. Cecilia Díaz, entre otros.

Luego de casi veinte años de inactividad, el Sodre tomó la decisión de refundar el Coro Nacional de Niños del Sodre. Cazes explicó que fue la propia ministra de Educación y Cultura, María Julia Muñoz, quien encomendó la tarea “y me explicó directamente la importancia de trabajar con los niños y niñas desde la cultura, como para hacer un aporte al país, porque la música integra y esa es otra forma de cultivar la democracia”. Cazes recordó que a la primera audición del Coro Nacional de Niños del Sodre “asistieron 700 chiquilines, una barbaridad, nos sorprendió a todos, pero lo que más nos conmovió fue la avidez y las ganas con las que llegaron. Nos los podemos incorporar a todos por razones lógicas de infraestructura pero llegan de todas partes del país con tantas ganas de cantar que emociona” admitió. “La refundación del Coro Nacional de Niños ha sido de las mejores cosas que viví en todos estos años en el Sodre”.

